



# STAJANOVISTA

Organo de la C. Comunista de Hutchinson

Año 1

Mayo de 1937

Núm. 3

## EDITORIAL

Insistimos una vez más, camaradas de todas las tendencias políticas, en la necesidad de que nuestra compenetración total sea un hecho. Tenemos la obligación, que nos imponen las circunstancias y cuya voz no podemos desoir, de agruparnos todos, para acercar lo más posible a su fin la sangrienta contienda, impulsando con nuestro esfuerzo común el logro de la ansiada victoria final, que nos libere definitivamente del oprobio y de los sufrimientos que venimos padeciendo durante siglos, y que ahora se han plasmado en esta lucha que nos está costando ríos de sangre generosa de camaradas nuestros, que no han dudado en inmolar su vida a cambio de lograr para todos los suyos una nueva era: la era del proletariado libre de cadenas.

Tenemos que ser dignos de nuestros muertos. Hagámosles honor sintiendo todos de la misma manera la tragedia, uniendo nuestros anhelos y dejando a un lado diferencias que nada dicen en los momentos actuales.

Creemos en la fábrica un Comité de coordinación, que sea el lazo que nos una fuertemente y nos lleve por el mismo camino a la consecución del mismo fin, puesto que es el mismo fin el que todos ansiamos.

Vamos a dar el ejemplo de la limpieza que todos exigimos en la retaguardia--nosotros los primeros--, y vamos a encontrarnos en vez de seguir ignorándonos los unos a los otros. Nuestros sacrificios deben ser los mismos, nuestros problemas también lo son ya desde siempre, conquistemos el derecho de gozar de la victoria indudable, todos unidos, todos uno.

No se aduzcan en perjuicio de esta necesidad, diferencias ideológicas que nada significan ante

el volumen inmenso de la tragedia que vivimos, y mucho menos debemos escuchar voces personalistas, cuando la personalidad está eliminada, o al menos debe estarlo, si tenemos en cuenta que el triunfo en la lucha ha de beneficiarnos a todos y no a unos pocos. El personalismo, propio de mentalidades egoístas y mezquinas, que recaban para sí mismos triunfos que son siempre logrados por la masa, debe quedar totalmente apartado en estos momentos, en que nos jugamos, todos juntos, un porvenir de paz y de justicia, contra una tiranía, que, tras de la prueba a que la estamos sometiendo, de triunfar, apretaría mucho más que nunca las cadenas con que siempre contruvo nuestros anhelos de justicia y de libertad. .

¡Todos juntos, pues, hasta el fin!

## Unidad y disciplina

A ninguno se nos ocultan los peligros que para todos tiene la sangrienta guerra a que nos ha arrastrado el fascismo, primero el de nuestra propia patria, acompañado de la incomprensión y el egoísmo de unos cuantos "patriotas" y después el internacional, que pretende hacer de nuestro suelo una serie de colonias que sirvan los deseos de expansión de países, que, por no haber sabido administrarse en sus propios terrenos, hoy necesitan tomar fuera de ellos lo que les falta, aun a costa de tragedias crueles, como la de Abisinia, que fué su ensayo, y la nuestra de hoy.

Ante peligros tan inmensos, como lo serían perder nuestras libertades, conquistadas a través de tantos años de lucha y sacrificios hechos día a día todos por igual, debemos sentirnos llama-



dos a defender la integridad de nuestro suelo y de nuestro ideal.

Los combatientes, ante el enemigo común, en las trincheras, ya no hablan de partidos. Ya son simplemente combatientes, que luchan por el mismo fin: **DERROTAR AL FASCISMO.**

Nosotros, desde nuestros puestos de trabajo, ayudamos también, cada uno en la medida de sus esfuerzos y conocimientos, a conseguir la victoria. Pero a nosotros todavía nos falta mucho para que podamos llamarnos perfectos. Nos falta la **UNION.** Lo mismo en las trincheras que en la retaguardia, la unión es el arma invencible. Todos la deseamos. Pero se tropieza a veces con incomprendiones, que es preciso no desmayar hasta que desaparezcan. A los compañeros que aún no se han dado cuenta de la enorme ventaja que esto supone, no tenemos el derecho de darlos de lado, sino que nuestro deber es hacerles comprender que la desunión es un arma que está al servicio del fascio, y que ningún trabajador honrado puede, conscientemente, cooperar con él. Reflexionemos, pensemos profundamente en esto, y todos a laborar por la **UNION DEL PROLETARIADO.**

SALVADORA CAMPANARIO

## A los compañeros técnicos

Desde las columnas de nuestro periódico, os invitamos cordialmente a que colaboréis en él y lo ponemos a vuestra disposición, así como a la de todos los que, hermanados por el trabajo dentro de la misma fábrica, tenemos que sentir las mismas necesidades y los mismos anhelos.

Todos sabemos que, hoy más que nunca, tenemos y debemos marchar juntos, seamos obreros manuales o intelectuales. Todas las distancias que nos separaban deben ser cortadas, pues por encima de todo está la realidad y ésta nos dice que un taller sin técnicos no podría funcionar, pero tampoco se podría trabajar sin obreros manuales.

Mirémonos en el ejemplo del heroico Ejército del Pueblo, donde un miliciano se hace Comandante. Capacidad vosotros a vuestros compañeros obreros, para hacer de ellos técnicos también de sus trabajos, y así, cuando tengamos ganada la guerra, éstos podrán decir de vosotros que, no solamente habéis llevado vuestro trabajo y vuestra responsabilidad en la causa común, sino que además, os habéis preocupado de elevar de nivel a la clase trabajadora.

VICTORIA MORENO

## Brigadas de choque

Constantemente llegan a nosotros las noticias de victorias y más victorias obtenidas por nuestro heroico Ejército Popular en los distintos frentes de lucha. Nuestros hermanos combatientes no descansan ni descansarán hasta conseguir llevar nuestras banderas a todos los rincones de España. Día por día laboran por el triunfo de nuestros más caros ideales; por una España libre de opresores, sin ceder más que a costa de sus propias vidas, ni un solo palmo de terreno. Con luchadores que lo dan todo, con nuestra juventud animosa y heroica, nosotros tenemos que sentir fe en la victoria definitiva y próxima.

Pero nosotros, los que laboramos en la retaguardia, debemos ser dignos colaboradores en esa

victoria también. Y para ello, tenemos que sentirnos tan animosos como ellos, poniendo nuestro trabajo y nuestro sacrificio al servicio de tan hermosa causa. Sin desmayos, sin rencillas internas, unidos por el mismo deseo: **ALCANZAR LA VICTORIA.**

Creemos, pues, la brigada de choque en nuestra fábrica, que ha de estar integrada por todos. Una brigada de choque que nos ponga a la cabeza de la producción. Lo mismo, nuestros dirigentes, poniendo todo su esfuerzo en resolver los problemas fundamentales que, nosotros en nuestros puestos, todos seremos un solo bloque, una sola brigada, que colaborará incesantemente y sin reparar en sacrificio alguno, en la consecución de lo que todos anhelamos.

¡Fe en la victoria, camaradas!

JOSEFA FERNANDEZ

Madrid, mayo 1937.

**¡Fe en la victoria! Cooperemos a ella con nuestro trabajo.**



## SINDICAL

## Grupo de Orientación en los Sindicatos

No se trata ahora de demostrar una vez más el valor de estos cuadros en las organizaciones en su función específica y si sólo el interés de que, por medio de un pequeño retroceso en la historia de cualquiera de las organizaciones que no hayan tenido un buen cuadro de Orientación Sindical, hacer comprender que estos Sindicatos no marchaban bien y el nivel sindical de sus afiliados estaba muy por bajo de los de aquellos Sindicatos que contaban con Cuadros de Orientación.

Todos sabemos perfectamente que en las asambleas nuestras, muchas veces se han tomado acuerdos que no convencían a la mayoría, a los pocos días de haber sido acordados. Se iba a remojar de aquellos compañeros que tenían más facilidad de expresión y que tenían además una pequeña experiencia, poca más que los demás, en las cuestiones sindicales. Aunque estos compañeros, con toda su buena fe, se multiplicasen en todas sus actividades, su labor era netamente personal y no es difícil comprender que, de no ser un Séneca, no puedan ser buenas siempre sus orientaciones.

Con un Grupo de Orientación Sindical que sepa ser activo y que cumpla su misión capacitadora y que se preocupe de los problemas de su Sindicato, este tiene que funcionar bien.

Hoy, la misión de los Sindicatos ha variado; hay que intensificar la producción, preparar a los trabajadores para que sepan asimilar la técnica, con escuelas de capacitación profesional, y muchos problemas que la guerra nos ha planteado.

Contra el criterio de muchos, o algunos que creen que estos Grupos de Orientación sirven sólo para entorpecer, está el ejemplo de grupos en marcha, que en los momentos actuales han sabido colocar a sus respectivos Sindicatos a la mayor altura, como cumplidores de todos sus deberes, y hoy pueden, con orgullo, manifestarse como organizaciones de vanguardia en la lucha antifascista.

Que estos Grupos quieren a sus Sindicatos, lo demuestra el hecho de ser los que se preocupan de su buena marcha y no son, ni mucho menos, los que los fraccionan en sentido disgregador.

Hace falta que los trabajadores se percaten de la importancia de estos Grupos de Orientación y pasen a formarlos. Deben constituirse por fusión entre Grupos Sindicales Socialistas y los de Oposición Sindical Revolucionaria, y aquéllos compañeros que, militando dentro del Sindicato, quieran ser parte activa y orientadora del mismo. Y no cabe duda de que cuando todos nos preocupemos directamente de nuestros problemas sindicales, y nos vayamos formando dentro de la parte directiva de los mismos, éstos serán grandes y ayudarán a fortalecer nuestra economía y administrarán los intereses de sus afiliados sin mermas para unos y beneficios para otros.

ALMIRO SANZ

## ¡PAN!

¡Bien, hermanos del Ejército popular! ¡Buen trabajo el vuestro! En los frentes, vencéis, dáis vuestra sangre, y no por eso dejáis de ocuparos de vuestros hermanos de retaguardia, y nos traéis pan. ¡Ahí es nada! Nuestras compañeras y nuestros hijos han tenido pan abundante, gracias a vuestro esfuerzo, demostrándonos que váis delante de nosotros en valor y en corazón.

¿Quién se atreverá a discutiros? Si alguien lo hiciera, sería porque su propia pequeñez le impide mirar hacia adelante.

Hoy fuisteis los muchachos de Lister. Mañana serán otros. ¿qué importa? Sois del mismo barro, moldeados por el sacrificio y el dolor, impuestos por la canalla que tenemos enfrente, de la que nos liberamos a un precio muy alto, pero que abrirá el paso a la paz, al progreso, a la libertad...

Desde nuestros puestos de la fábrica, os damos las gracias por vuestro regalo inapreciable y os enviamos nuestro abrazo fraternal.

¡Salud, hermanos!

A.



## AMIGOS DE LA UNIÓN SOVIÉTICA

En los momentos de mayor peligro; cuando el fascio criminal amenazaba con más saña y con mayores posibilidades de derrotar a nuestras filas de soldados del pueblo, esos soldados, hoy Ejército popular disciplinado y poderoso; pero en aquellos días trágicos simples puñados de hombres conscientes de su alto deber, pero sin disciplina ni elementos para hacer frente al heterogéneo conglomerado de moros rubios y morenos, de italianos, etc., contando sólo con su enorme valor y su conciencia de clase; mientras las democracias europeas sordas, mudas y ciegas a los clamores de justicia del proletariado mundial que sentía nuestra tragedia, sólo se ocupaban de confeccionar un arma, que iba a herirnos en lo más hondo, el famoso compromiso de NO INTERVENCIÓN, una voz se alzó poderosa, llena de humanidad, llena de amor hacia la España democrática que defendía sus derechos contra un criminal atentado: La voz de la capital del mundo del proletariado; ¡la voz de la U. R. S. S.! Gracias a nuestros hermanos de Rusia, a los que después unieron su voz de solidaridad desde Méjico otros hermanos proletarios que también saben de luchas y heroísmos, con el apoyo moral y sus sacrificios materiales prestados desinteresadamente, nuestra moral combativa llegó al máximo, y los puñados de hombres llenos de fe, se agruparon, y hoy podemos contar con un Ejército disciplinado e invencible.

Nuestro agradecimiento no conoce límites. Hoy, mientras la lucha sigue, teniendo que atender a todas sus necesidades, solamente podemos expresarlo con palabras y con hechos minúsculos. Algún día quizá, tendremos ocasión propicia para demostrárselo de otro modo.

En nuestra fábrica hemos formado un grupo de Amigos de la Unión Soviética. Creemos que es la mejor manera de demostrarles, por el momento, nuestra adhesión. Este grupo hoy se compone de unos pocos. Aprovechando el margen que nuestro periódico (también es el periódico de todos), me ha concedido, quiero hacer un llamamiento a todos los compañeros de Hutchinson, para que todos, intelectuales y manuales, comprendiendo todo lo que debemos a ese país hermano, engroséis nuestras filas, y enviéis, con la nuestra, vuestra adhesión a quienes no dudaron ni condicionaron su ayuda a nuestro pueblo, que,

luchando hasta el fin, conquistará definitivamente el honor de poder llamarse, no ya amigo, sino Hermano de la Unión Soviética.

ANGEL MARIANO

## EL TROTSKISMO EN LA GUERRA

En los diez meses de guerra, cumplidos ya, que además de destrozar nuestra economía nos está costando (lo que es peor y más lamentable) ríos de sangre de nuestra juventud luchadora, hemos visto cómo el P. O. U. M. y las Juventudes Comunistas Ibéricas, logrando introducirse en nuestras filas con la careta de revolucionarios, han trabajado, y siguen trabajando, por dilatar el fin de esta contienda, que con tanto heroísmo conquistan día a día nuestros hermanos combatientes, contra la invasión del fascismo extranjero.

Todas las medidas tomadas por nuestro Gobierno de Frente Popular, que estaba asistido por todas las fuerzas políticas y sindicales, eran saboteadas, unas veces con más descaro que otras, por estos elementos que más bien que incontratables, yo llamaría indeseables.

Vista esta labor contrarrevolucionaria, teniendo en cuenta lo que esta guerra está costando a la España democrática y fiel a sus principios de ideal, nosotros, luchadores en la retaguardia, pero identificados con nuestros hermanos del frente, no podemos consentir que todavía existan solapadamente en nuestras filas, elementos que obren al dictado de esos "generalísimos" de la acera de enfrente, y todos debemos poner manos a la obra, para que allí donde se encuentren, sean descubiertos y sacados a la luz con todas sus lacras morales, a fin de que de una vez para siempre, sea extirpada de entre nuestras filas, esa mala hierba que enroscada a los limpios tallos de nuestra juventud luchadora, acabaría por hacer de ella una juventud de esclavos, de no arrancarla a tiempo. Los caídos en la lucha, reclaman nuestra unión que nos llevará hasta la victoria final. Debemos oír sus voces de infinito, y sin piedad, apartar de nuestro lado todo lo que signifique entorpecimiento en nuestra lucha.

¡Por una retaguardia sana y por una unión indestructible!

FERMINA NIETO

**Eliminemos a quienes laboran emboscados contra la unidad.**